



**BREVES NOTAS SOBRE LA
AYUDA QUE SUPONE
INTERNET A LOS PROCESOS
DE RADICALIZACIÓN.**

**Especial referencia al caso de
Al Qaeda**

Autora:

**Jéssica Cohen Villaverde
Criminóloga**

Diciembre 2012



“Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, de pronto, cambiaron todas las preguntas.” (Mario Benedetti)

Con el transcurso de la historia, la pérdida de hegemonía de los grandes bloques, de un lado el estadounidense y de otro el soviético, ha dado paso a una situación de inestabilidad en la que, la violencia terrorista, se ha perfilado como una amenaza de primer orden. Desde su nacimiento las democracias liberales han tenido que hacer frente a ideologías de extrema izquierda, de extrema derecha, radicales, nacionalistas, antisistema y un largo etcétera de movimientos violentos. Sin embargo, no es hasta la irrupción de los actos terroristas en las soberanías nacionales, y muy especialmente a raíz de los atentados yihadistas que conmocionaron occidente y, por ende, pusieron en entredicho la seguridad, cuando los países comienzan a tomar conciencia del estudio del terrorismo desde una perspectiva ampliada.

Así, las estrategias de seguridad surgidas en diferentes estados tras el 11S, no sólo hacen hincapié en la prevención de atentados, sino en la necesidad de estudiar, comprender e intervenir ya desde los procesos de reclutamiento y radicalización en un nuevo tipo de amenazas de corte asimétrico cuya organización, en buena medida ayudada por el uso de internet y las nuevas tecnologías, ha adquirido carácter transnacional. En esta línea, uno de los casos que se pueden exponer como ejemplo del alcance de los procesos de reclutamiento/radicalización es la utilización de internet a manos de la red terrorista Al Qaeda.

Las notas a continuación expuestas no pretenden defender la sofisticación de esta organización, en tanto que esta no es, en absoluto, una de sus idiosincrasias. El objetivo es analizar, a modo de breves notas –cognitivas, conductuales y criminológicas– el papel que juega el ciberespacio a la hora de reclutar adeptos y difundir la yihad global. Sirva de muestra la alarma expuesta ya a finales del año 2010 por el secretario general de Interpol Ronald K. Noble, alertando sobre la “amenaza global” que representaba la



creciente radicalización extremista en internet; *“La amenaza es global, virtual y está a nuestras puertas”*.

Como agregado, la pretensión en el contexto mostrado es vincular las conclusiones obtenidas en los diferentes puntos estudiados, con las posibles implicaciones en materia de seguridad e inteligencia en el caso español.

MEDIO DE COMUNICACIÓN

Si hoy en día nos cuesta imaginar un mundo sin la tecnología y comunicaciones de las que disponemos, cada vez más rápidas, más avanzadas y de mayor calidad, es comprensible que no perdamos de vista este contexto para analizar los fenómenos que acontecen. Como así recogen numerosos artículos de investigación e informes policiales de ámbito y prestigio internacional –algunos enumerados en la bibliografía de referencia–, las actividades del crimen organizado y de las organizaciones y grupos terroristas se ven facilitadas por el uso de avances tecnológicos equiparables, en numerosas ocasiones, a los últimos adelantos empleados por los gobiernos en su prevención y lucha siendo esta brecha tecnológica la que dificulta, aún más si cabe, la citada tarea.

Un claro ejemplo del uso tecnológico con fines ilícitos es el empleado por Al Qaeda, cuya organización ya cuenta con medios de comunicación propios, en su más amplio sentido. Es decir, productoras y distribuidoras de: canales de televisión; canales *on-line*; servidores; páginas web; software; servidores *proxy* anónimos con los que hacer que la señal que se emite al enviar un mensaje “rebote”, literalmente, por distintas IPs del mundo antes de llegar a su receptor final; foros -de grandísima importancia-, y directorios en los que difundir diariamente miles de enlaces con un funcionamiento muy dinámico. Alguno de estos medios son sólo de alcance regional, otros de articulación internacional, pero todos contribuyen diariamente al vertido de nuevo material, lo que dificulta enormemente su control y neutralización.



Así, de un rudimentario método de envío de vídeos VHS a la cadena de televisión qatarí *Al Jazeera* a manos de los muyahidines en los años 80 cuando luchaban contra los soviéticos en Afganistán, cuyo recorrido podía prolongarse entre seis y doce semanas y su uso requería del empleo de diversos mensajeros e indeterminadas rutas debido al riesgo de ser detectados, se ha pasado a la posibilidad de hacer públicos, a cualquier hora, en cualquier parte del mundo, documentos, imágenes y archivos audiovisuales sin límite ni fronteras.

En este avance cabe mencionar, al menos brevemente, el ataque acaecido en la aldea de Damadola, como uno de los factores fundamentales por los que Al Qaeda se ha inclinado, finalmente, en potenciar y estructurar toda una red de comunicación a través de internet (Torres Soriano; 2006).

Luego, la búsqueda, por parte de la organización terrorista Al Qaeda, de canales de comunicación cada vez más avanzados, no es fruto de la casualidad, su uso radica en dos factores de enorme relevancia. En primer lugar, la necesidad de una comunicación interna eficaz, tanto por su rapidez, como por su anonimato, pues la interconexión de sus franquicias se hace indispensable y forzada tras los duros golpes sufridos después del 11 de septiembre en la ofensiva occidental en Afganistán. En segundo lugar, el propósito de extender sin límites geográficos su mensaje, la *yihad global*.

Cual organización trasnacional, Al Qaeda se encuentra estructurada en diversas ramificaciones cuyos campos geográficos de acción difieren unos de otros. En este sentido cabe enumerar siete diferentes filiales: Al Qaeda Central sita en Pakistán (AQ); Al Qaeda en Iraq (AQI); Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI); Al Qaeda al Yihad en la Península Arábiga (AQAP); Al Qaeda y la Jemaah en Indonesia (AQ y JI) y Al Qaeda en el Este de África –Somalia– (AQEA). Dada tal complejidad es evidente que ambicionen un medio de comunicación fiable y rápido, carencia que se ve perfectamente cubierta por el *cibespacio* y las múltiples herramientas de comunicación que este aporta. Por no hablar de la cuasi-gratuidad de su utilización, facilidad en la obtención de equipos e internacionalización en su uso.



Así, no es de extrañar la especial vinculación que existe entre Al Qaeda y la expresión *yihad global*, asociándolos como binomio inseparable. Ya hacia finales de los años 80, la “*oficina de servicios*”, compuesta por Osama Bin Laden y su mentor Abdallah Azzam, se dio a conocer por hacer un reclutamiento de alcance internacional en reuniones amenizadas con el visionado de vídeos (Pierre Filiu; 2007). De esta forma, la militancia del activista saudí Bin Laden quedó ligada a una “nueva” *yihad* de alcance internacional.

El contexto expuesto es de enorme trascendencia dado que peligrosidad asociada a los grupos armados tradicionales adquiere mayor relevancia. Esta afirmación no implica que todo aquel que interactúa en redes sociales o medios web vaya a convertirse en terrorista con total disposición a cometer atentados, sin embargo, una de las causas por las que se puede afirmar semejante cuestión es que, para un extremista islamista, morir combatiendo le brinda la oportunidad de alcanzar el paraíso, de igual forma que aquel que se convierte en propagandista de la causa.

Otro de los factores de comunicación clave en la divulgación de la *yihad global* son las redes sociales. En este sentido Twitter es un ejemplo de haber demostrado ser una herramienta muy rentable. La presencia de islamistas radicales aún es limitada, pero la sofisticación en su uso aumenta día a día. Como ejemplo de su alcance pueden citarse las cuentas de: Abdulqahar Balkhi con 5,664 y Mostafa Ahmedi con 7,702 seguidores a octubre de 2012.

HERRAMIENTA DE RADICALIZACIÓN Y RECLUTAMIENTO

Observada la definición penal de *organización* y *grupo terrorista* (artículos 570bis, 570ter y 571 del Código Penal), a modo de pequeño inciso cabe hacer alusión también a la definición de “fase de reclutamiento” que podría definirse como: “*el proceso de captación de personas, en este caso para su integración en redes yihadistas radicales, que tiene como fin la utilización de la violencia para subvertir el orden constitucional*” (Aparicio Díaz; 2007).



Para dar credibilidad al mensaje enviado se utilizan todo tipo de soportes aunque, quizá el más llamativo es el formato vídeo. Es una sencilla forma de demostrar a sus potenciales adeptos que son grupos insurrectos los que realmente pueden hacer frente a la invasión de cruzados y judíos –especialmente norteamericanos, cristianos e israelíes y todo aquel cuanto le apoye–, y vengar la humillación y el daño causado. El apoyo a esta causa ha aumentado de forma directamente proporcional a la divulgación yihadista que existe en el ciberespacio, lo que permite evidenciar el entusiasmo de un número inquietante de seguidores, en su mayoría jóvenes (Jordán; 2011).

La propaganda es muy atractiva, muy efectiva. Atraer a cientos de jóvenes que aún no han encontrado orientación, haciéndoles sentir parte de algo, incluso ofreciéndoles la grandeza de llegar a ser recordados por los suyos, es una circunstancia muy a tener en cuenta en la actualidad, así como en las segundas generaciones⁸⁸.

Este, es uno más de esos datos que nos hace entender el porqué presentar "la guerra" como un artículo atractivo en internet y es que, el objeto pretendido y logrado es "incendiar" y reclutar los corazones y las mentes de los jóvenes musulmanes y no musulmanes. Objetivo maximizado sustancialmente en zonas deprimidas y/o afectadas de graves conflictos raciales, sociales, políticos o militares, como es el caso de la zona saharai, Libia, Somalia, Malí, Yemen, Myanmar y un largo etcétera (J. Cohen; 2012).

Un ejemplo que permite observar la facilidad de funcionamiento de semejante entramado es el atentado frustrado de Canadá en junio de 2006. Un grupo de 17 personas planeaba atentar contra el edificio del parlamento y matar al primer ministro en una serie de atentados inspirados por Al Qaeda, sin embargo, ninguno de los arrestados había estado nunca en los campos de entrenamiento de Afganistán o Iraq, ni establecido contacto personalmente con sus instructores. Todos habían sido reclutados en la intimidad de sus propias casas a través de internet.

⁸⁸ Fenómeno este, la radicalización de las segundas generaciones, aún no muy extendido en España, pero si en auge en países europeos de nuestro entorno. Es esta una advertencia para el futuro y no sólo un problema de integración social, pues en estos países afecta a perfiles de muy diversa posición social (M. Navarrete; 2012).



Si la persona muestra disponibilidad, el objetivo está cumplido. Podrá conspirar, entrenar, obtener información, y todo ello desde la comodidad de su hogar. La propaganda es muy atractiva, el mayor problema es que es igualmente de efectiva. Por ello, para muchos jóvenes impregnados de ideología yihadista, entrar en acción es cuestión de tiempo⁸⁹.

En este sentido cabe mencionar que, pese a que las fases de radicalización y reclutamiento son independientes entre sí, estas pueden surgir de forma simultánea, o una anterior a la otra, indistintamente. En el entorno de prisiones, por ejemplo, el reclutamiento suele preceder a la radicalización, al igual que en países profundamente deprimidos o en conflicto, pues por una protección especial o a cambio de dinero el sujeto es fácilmente captable aún sin existir radicalización previa. No obstante, en el desarrollo de este artículo se hará referencia al proceso en el cual la radicalización precede al reclutamiento, en tanto en cuanto se lleva a cabo un proceso de interiorización de la doctrina extremista previamente a ser reclutado y ejecutar acciones.

En cuanto a la etapa de reclutamiento, en la cual nos podríamos extender largo y tendido, tradicionalmente la doctrina se ha dividido en la apreciación de dos corrientes diferenciadas; de un lado, los que entienden que el terrorista se autorrecluta sin entrar en interacción con ningún agente de captación (Sageman; 2004, 2008), de otro lado los que defienden en el proceso la necesidad de existencia de un líder (De la Corte: 2007; Javaloy: 1983; Trujillo: 2007) De uno u otro modo, establecida la conexión con el potencial reclutado, el trayecto a seguir se puede sintetizar –aún a expensas de resultar escueta en la afirmación– en cinco etapas⁹⁰ sucesivas entre el primer contacto y la acción terrorista. Etapas que, sin duda, guardan alta relación con las manifestadas en los cortejos sectarios ya explicadas en su día por Rodríguez-Carballeira (1992).

⁸⁹ *La duración media del proceso de radicalización, según un estudio sobre las pautas de radicalización y reclutamiento yihadista en España, está en los 4,3 años (C. García Calvo y F. Reinares; 2012)*

⁹⁰ *En ninguna de estas fases se alude de forma explícita al “reclutamiento” propiamente dicho en tanto en cuanto, no existe evidencia empírica al respecto. Si puede afirmarse, sin embargo, que 6 de cada 10 individuos, entre 2004 y 2010, utilizaron internet de forma complementaria a su radicalización o auxiliar a su cohesión (C. García Calvo y F. Reinares; 2012)*



- **Etapa de identificación:** se pretende el impacto emotivo-afectivo agradable del usuario. No se puede afirmar, en absoluto, que navegar en un entorno virtual yihadista sea factor favorable al desarrollo de pensamientos y/o comportamientos radicales. Sin embargo, si el sujeto muestra predisposición a la doctrina es muy fácil pasar a la siguiente fase del proceso.

- **Etapa de captación:** el usuario de la red es puesto a prueba por los administradores o encargados del sitio web, red social, foro o *site* en cuestión, con objeto de comprobar la fidelidad de su ideología y su disposición

- Etapa de radicalización:** la relación comienza a ser bidireccional. La adhesión a la ideología radical ha de ser inquebrantable, por ello se establecen compromisos mutuos que van desde manifestaciones por escrito a pequeñas acciones de ayuda a la yihad. El fin último es la asunción de la nueva identidad.

- **Etapa de fidelización:** requiere principalmente de la inversión de tiempo. La persona captada ha de demostrar que ha interiorizado los valores del radicalismo islámico como propios, haciendo de ellos su modo y objetivo de vida. Llegado este punto puede considerarse que ya es parte de la célula. En esta etapa, el individuo ya profesa la ideología radical luego, a efectos de investigación y prevención, implica que es susceptible de cometer actos violentos y/o justificarlos en nombre de su creencia.

- **Etapa de acción:** la intención se demuestra con la comisión de los actos acordados, sean de mayor o menor envergadura, sean terroristas o de propaganda.



DIVULGACIÓN DE LA YIHAD GLOBAL Y DIFUSIÓN DEL TERROR

Sin duda, la maquinaria propagandista funciona perfectamente, lo que no es un dato subjetivo, pues basta con observar el desarrollo del llamamiento a la yihad en internet en los últimos años: publicación de recursos en varios idiomas y múltiples formatos; utilización de metadatos para un correcto almacenamiento y eficiente búsqueda; uso de montajes que fomentan la sugestión, etc.

Indicar, en este punto, que la utilización de *metadatos* o *tags* como orientación del archivo que uno está observando, es otra de las pruebas que evidencian, a investigadores y analistas especialistas en terrorismo, que la creación de toda esta propaganda se hace con fines inequívocos de divulgación masiva. Introducir los metadatos concretos y específicos a cada archivo implica una postproducción más costosa, al menos en lo que a inversión de tiempo se refiere, pero facilita enormemente su archivo, gestión y búsqueda.

Su atractivo y especial reclamación radica, fundamentalmente, en tres cuestiones: por un lado mostrar al mundo que existe una confabulación global contra el Islam, para lo cual se surten de cientos de imágenes y elaborados montajes que así lo atestiguan. De otro lado, se manifiesta como única alternativa y salvación, la lucha llevada a cabo por Al Qaeda, en este sentido, la exhibición de imágenes de ataques, combates y atentados como signo de victoria no se queda atrás, contándose por millones este tipo de archivos audiovisuales en la red. Ambas circunstancias dan pie a la tercera: quien está en contra de Al Qaeda, sea o no musulmán, está en contra de los objetivos que ésta persigue.

Abu Masab Al Suri, considerado por las agencias de inteligencia occidentales y las instituciones de policía la persona más influyente sólo tras Osama Bin Laden, ha sido el principal promotor de la red tras su casi quebranto a raíz de las represalias de los gobiernos occidentales por el 11-s. Redactó un libro de dos mil quinientas páginas sobre la yihad e impartió múltiples conferencias –hoy en día aún se pueden consultar en distintas filmaciones–, aludiendo la necesidad de destinar el mensaje a las masas, a la



sociedad, no sólo a las élites yihadistas, haciendo hincapié en adecuar el contenido a las necesidades y características de cada grupo receptor.

Este es alguno de sus mensajes que aún pueden reproducir en la red: *“El respeto a dios es el mejor equipo de supervivencia. El comandante de una unidad debería seguir la reglas de la yihad y no olvidar que dios permite el derramamiento de sangre”*.

La pretensión, al fin y al cabo, es presentar la umma bajo asedio. Enseñar y demostrar la presión que ejercen los no musulmanes sobre la comunidad musulmana. Como así declaran los propagandistas, la única forma de saber realmente lo que está sucediendo es buscar por internet la verdad, buscar las imágenes que demuestren el trato que se está ejerciendo sobre su sociedad.

Una de las armas visuales más poderosas de Al Qaeda en la actualidad (pese a que, ni su anterior dirección ni la actual con Aymán Al Zawahiri, dicen estar de acuerdo con este tipo de actos) son los videos de los secuestros, máxime cuando estos concluyen en ejecución, incluso con decapitaciones en directo. De este modo llegamos al segundo punto de este apartado pues, socavar la seguridad del oponente es atentar contra su seguridad y, en ausencia de ésta, el terror florece con facilidad.

Y es, sin duda alguna, la divulgación del terror en las sociedades enemigas una de sus principales pretensiones. Atentados contra convoyes americanos, ataques suicidas en grandes concentraciones de personas, exquisitos trabajos de francotiradores abatiendo soldados, apaleamientos, decapitaciones, filmaciones del sufrimiento de rehenes, vídeos conmemorando sus matanzas. Son sólo alguno de los ejemplos más claros de la difusión del terror a manos de Al Qaeda.



IMPLICACIONES EN MATERIA DE SEGURIDAD E INTELIGENCIA EN ESPAÑA

La novedad que aportan estos perfiles imposibilita en gran medida la prevención y el control absoluto de la red como facilitadora de la radicalización y el reclutamiento. No obstante, no deja de ser una ventaja para los investigadores siendo estos capaces, con el acceso a los medios adecuados y el conocimiento oportuno, de monitorizar y detectar comportamientos de alto riesgo. Esto supone una labor de inteligencia a gran escala y, a ser posible, en cooperación con servicios de inteligencia exteriores, pues un fenómeno transnacional no se puede afrontar con una respuesta nacional.

Un ejemplo de prevención es el llevado a cabo por el gobierno Noruego en su día, tras haber recibido la amenaza directa hacia sus soldados desplegados en Afganistán, pues acometió una profunda remodelación en el funcionamiento de los servicios de inteligencia, reordenación de los objetivos prioritarios en cuestiones de seguridad nacional e inversión de millones de euros en estudiar la amenaza de Al Qaeda en internet como únicas respuestas que, a largo plazo, pueden rebajar la alarma actual.

Quienes hoy en día se encuentran inmersos en la lucha contra el islamismo radical, son plenamente conscientes de las dificultades. Es necesaria la empatía, la capacidad de ponernos en el lugar del otro, dotarnos de esa *inteligencia cultural* (Diego Navarro: 2011) que nos permita comprender a que nos enfrentamos. De no ser así, los esfuerzos invertidos serán en vano, al intentar analizar la realidad en el espejo de uno mismo.

Hemos de reparar en la radicalización de los musulmanes europeos, de los musulmanes españoles, no sólo de los recién llegados. Éstos son potenciales consumidores de la propaganda yihadista más radical. De igual forma, es de suma importancia aumentar la presencia de asociaciones musulmanas moderadas en internet, cuya existencia, en estricta comparación, es casi nula (sin entrar a valorar la urgente necesidad de aplicar medidas en el contexto social, desde profesores de escuela hasta trabajadores sociales, tema digno de un análisis propio). Si un joven musulmán quizá por frustración, quizá por



incomprensión, busca apoyo u orientación de sus semejantes en internet, lo primero que encontrará serán cientos de *sites* yihadistas, por tanto, el desencadenante ya habrá activado el mecanismo de reclutamiento con anterioridad citado.

En este aspecto es elemental destacar los fundamentos de hecho recogidos en el Plan de acción contra el Terrorismo de la Unión Europea, en el que, tras la actualización realizada en el 2005, se incorpora la *Prevención*, la *Protección*, la *Persecución* y la *Respuesta*, como líneas básicas de actuación con objeto de “evitar que individuos se adhieran al terrorismo, abordando los factores y las causas estructurales que pueden conducir a la radicalización y reclutamiento, en Europa e Internacionalmente”.

Así mismo, los atentados llevados a cabo, los frustrados y el análisis de diferentes organizaciones terroristas son fuentes fundamentales de información para posteriores investigaciones. Estudiar la dinámica de grupos armados anteriores, como es el caso de la experiencia española con la banda terrorista ETA puede proporcionar, y así lo está haciendo, excelentes herramientas de investigación y prevención. El hándicap ahora, como así subraya la Fiscalía General del Estado en la circular 2/2011 es la ayuda que la tecnología proporciona al terrorismo tradicional: «Frente a las organizaciones terroristas tradicionales, el terrorismo internacional se expande por todo el mundo a través de pequeñas células o grupos autónomos de una gran flexibilidad que se comunican, se adoctrinan, se alimentan ideológicamente e intercambian sus experiencias a través de las nuevas tecnologías, sin dependencia ni relación jerárquica alguna entre ellas más allá de una intensa vinculación ideológica».

Sin duda alguna, nos encontramos ante desafíos en defensa, seguridad e inteligencia difíciles de soslayar. En este sentido se hace indispensable la existencia de la Estrategia Española de Seguridad un referente en el pensamiento y planeamiento estratégico nacional unida al apoyo político y a la conciencia social de necesidad.



BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES DE REFERENCIA

1. MIGUEL ÁNGEL ESTEBAN NAVARRO, coordinador. (2007): "Glosario de *Inteligencia*". Ministerio de Defensa.
2. DIEGO NAVARRO BONILLA Y MIGUEL ÁNGEL ESTEBAN NAVARRO. (2007): "Terrorismo *Global. Gestión de información y servicios de inteligencia*". Plaza y Valdés.
3. LUIS DE LA CORTE. (2006): "*La lógica del terrorismo*". Alianza Editorial.
4. MANUEL R. TORRES. (2009): "*El Eco del Terror. Ideología y propaganda en el terrorismo yihadista*", Plaza & Valdés.
5. JOSÉ MARÍA BLANCO NAVARRO. (2012): "Marco estratégico de Estados Unidos frente a la radicalización y el extremismo violento". Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión 70/2012.
6. JORDÁN, J. (2009): "*Procesos de radicalización yihadista en España. Análisis sociopolítico en tres niveles*" en Revista de Psicología Social.
<http://www.ugr.es/~jjordan/publicaciones/radicalizacion.pdf>
7. EVAN KOHLMANN. (2006): "The Real Online Terrorist Threat", *Foreign Affairs*, vol. 85, no 5.
8. ROGELIO ALONSO PASCUAL. (2009): "*Procesos de Radicalización y reclutamiento en las redes de terrorismo yihadista*". Capítulo I de "La inteligencia como factor clave frente al terrorismo internacional", grupo de trabajo 07/08. Instituto de Estudios Estratégicos. Cuaderno de estrategia 141. Ministerio de defensa.
9. TIMOTHY L. THOMAS. (2003): "*AlQaeda and the Internet: the danger of cyberplanning*". <http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA485810>
10. J. JORDÁN, PILAR POZO Y MIGUEL G. GUINDO. (2011): "*El yihadismo global diez años después del 11-S*", Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, ISSN 1695-0194. Editorial Aranzadi. Url: <http://criminet.ugr.es/recpc/13/recpc13-r1.pdf>
11. MIGUEL ÁNGEL SORIA VERDE Y DOLORES SÁIZ ROCA. (2009): "*Psicología Criminal*". Capítulo 11: Análisis de las sectas coercitivas y su principal problemática. Pearson prentice Hall.



12. ALONSO, R. (2009): *“Procesos de radicalización y reclutamiento en las redes de terrorismo yihadista”*, capítulo del Cuaderno de Estrategia número 141 del Ministerio de Defensa, “La Inteligencia, factor clave frente al Terrorismo Internacional”.
13. JORDÁN, J. (2009): *“Políticas de prevención de la radicalización violenta en Europa: elementos de interés para España”*. Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología. <http://criminet.ugr.es/recpc/11/recpc11-05.pdf>
14. JACK KELLEY, “Militants Wire Web with Links to Jihad,” *USA Today*, 10 July 2002, from *CNO/IO News-letter*, 8-14 July 2002.
Url: www.usatoday.com/news/world/2002/07/10/web-terror-cover.htm
15. JEAN-PIERRE FILIU. (2007) *“La expansión del Ciberyihad”*. Ideas políticas. AFKSAR/IDEAS.
16. JÉSSICA COHEN V. (2012): *“Una amenaza potencia”*, herramienta de análisis geográfico *“Hot Points”*. Url: <http://www.fromwithin.es/>
17. *“The New Mastermind of Jihad”* The Wal Street Journal. April 7, 2012.
18. LUIS APARICIO DÍAZ. (2007): *“El reclutamiento yihadista: colaboración con banda armada y prueba pericial”*. Departamento de Derecho Penal, Universidad de Granada.
19. “Estrategia de la Unión Europea contra el terrorismo”. Bruselas, 1 de diciembre de 2005.
20. MIGUEL ÁNGEL CANO PAÑOS. (2009): *“Perfiles de autor del terrorismo islamista en Europa”*, Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología, ISSN 1695-0194. Editorial Aranzadi. Url: <http://criminet.ugr.es/recpc/11/recpc11-07.pdf>
21. Productora Odisea, *“Los vídeos de Al Qaeda”*. Archivo de vídeo.
22. Al-Mojahden Electronic Network [En línea] (2010). Site principal de la organización terrorista Al-Qaeda. Url: www.majahdenar.com ; <http://majahden.info/vb> ; www.majahden2.org/up ; www.majahden.info ; www.mojahden.net ; <http://majahden.ubb.cc> ; www.majahden1.com ; www.majahden2.org
23. Url: www.globalsecurity.org